

# Dios en silla de ruedas

Antonia Giner (Misión Abierta, Mayo 2000)

Gustosamente seguiré presumiendo de mis debilidades, para que habite en mí la fuerza de Cristo. Y me complazco en soportar por Cristo flaquezas, oprobios, necesidades y angustias porque cuando me siento débil, entonces es cuando soy fuerte (2 Cor 12,10)

Estamos inmersos en el Tiempo Pascual y parece que estos malos momentos del Apóstol Pablo no vienen a cuento. Aceptadlos como el punto de partida de una hermosa experiencia de Resurrección que necesito compartir con vosotros.

Llevaba un montón de días intentando concretar el tema de mi reflexión para el mes de mayo. De pronto, el Señor se hizo presente y, como Pablo, no sé muy bien lo que pasó pero sentí con fuerza su presencia (cfr.2Cor 12, 2ss). De la noche a la mañana me encontré dando un curso a un grupo de minusválidos de la Frater.

Ya nos conocíamos. Había estado con ellos otras veces y casi cada día en mis paseos por la ciudad me encuentro con alguno circulando en su silla motorizada y hablamos un rato.

Esta vez todo fue diferente, yo sentía dentro de mí una profunda tristeza y había acudido al curso por pura fuerza de voluntad. Al encontrarme con ellos volví a sonreír y recuperé el aspecto desenfadado y tranquilo que me caracteriza. Aquella tarde les animé a orar y a interiorizar trabajando el barro y moldeando de forma simbólica "su casa del alma". Se trataba de sentir y simbolizar lo más profundo de su ser.

Jesús es un hombre joven, tetrapléjico, no puede moverse y habla con dificultad. Se coloca siempre al lado de Mari, que ayudada por su silla de ruedas lleva lo mejor que puede su parálisis.

José Luis es ciego, pero según él, tiene suerte porque antes veía y se acuerda de las cosas y los colores. Angelines y Delfina están en silla de ruedas desde hace 20 años por una accidente. Manolo, justo al acabar sus estudios, se vio afectado por una esclerosis múltiple y lleva una vida más o menos normal gracias a "una pila" y, podría continuar largo rato.

Les preparé un trozo de barro para cada uno y, al llegar a Jesús, me vio dudar y me dijo:

- "No te preocupes, yo no puedo mover las manos, pero veo mi casa del alma, sé cómo es mi alma. Se lo explicaré a Mari y ella la hará por mí". Casi sin venir a cuento alguien comentó:

- El Papa estos días está de viaje por Tierra Santa. Debe llegar a la noche tan cansado como yo. Este viaje le tiene que dejar rendido. Si por lo menos le dejaran ir en silla de ruedas...

- Antonia, -preguntó Angelines- ¿crees que el Papa se debe sentir a veces tan inútil y tan desanimado como nosotros ?

Jesús saltó con una rapidez insólita:

- Este Papa me da devoción. Gracias a él, he vuelto a creer en Dios de una manera más personal. Dios se ha buscado un representante como nosotros. Un Papa mayor y enfermo. Este hombre lo que hace lo tiene que hacer en Nombre de Dios, porque él, como persona, está acabado.

Sencillamente siento que Cristo ha Resucitado y la verdad es que no puedo añadir nada más. Feliz Pascua de Resurrección.

# VOLVER AL AMOR PRIMERO

---

*Tienes entereza y has sufrido por mi nombre sin claudicar. Pero he de echarte en cara que has dejado enfriar el amor primero. Ap 2,3*

*Te mantienes unido a mi y no has renegado de mi fe. Pero tengo una queja contra ti; y es que toleras a quienes profesan la doctrina de Balaan. Ap. 2,14.*

*Conozco tus obras, tu amor y tu fe, tu entrega y tu entereza... Pero he de echarte en cara que esta mujer que se llama profetisa ande seduciendo con sus enseñanzas a mis servidores. Ap. 2,20 .*

*Tu has sido fiel a mi palabra que hablaba de perseverancia; yo te seré fiel en esta hora de prueba que se avecina sobre el mundo entero. Ap 3,10.*

Me he levantado buscando una carta que durante la noche he leído una y otra vez. No la he encontrado, ha sido un sueño. Pero un sueño tan y tan vivo que me parece imposible no encontrar el papel y el sobre que con tanto cariño había guardado después de leerlo. No ha sido un simple sueño. Ha sido un hermoso mensaje.

Permitidme que lo comparta con vosotros.

*Querida Antonia : Conozco muy bien todo lo que haces. Tienes entereza y has sufrido por mi nombre sin claudicar. Pero has dejado enfriar el amor primero". A mi me gustaba tu sonrisa y tu capacidad de admiración. Ahora cuando te miro veo tristeza en tus ojos, incluso parece que la vida te pesa.*

*Quisiera que la fidelidad a tu conciencia y a tu escala de valores no te envejeciera tanto. Aprovecha el cambio de Milenio y declara el año 2000 como el año de tu jubileo particular: olvida el pasado, perdona las deudas, da un paso para acortar distancias y volverás a sonreír. Me apena ver como los sinsabores de la vida, las incomprensiones y el cansancio se han convertido en tus dioses. Sé que en el fondo de tu corazón me sigues queriendo, que soy tu amor primero y último, pero a ellos les dedicas más tiempo. Antes todo y todos te recordaban mi Amor. Ahora tienes que pararte y proponerte dedicarme un ratito.*

*Por favor, no te enfades conmigo, pero estoy celoso y me da rabia que me identifiques con cualquier tipo de Institución o persona que te haya hecho daño. Sé que incluso lo han hecho en Nombre mío . Tú me conoces a fondo, ¿cómo puedes dudar? Te digan lo que te digan. ¿No vale más todo lo que hemos vivido juntos ? Volvamos a empezar de nuevo. Olvida una vez por todas esta dichosa frase que vas repitiendo una y otra vez: -¿Para qué hacer esto? Total dentro de cuatro días no quedará nadie. El pesimismo te ha hechizado, te mueves, pero no hay ni vida ni ilusión en lo que haces. ¿Por qué desconfías de mí? Si te llamé y te pedí que me hicieras presente en el mundo, no lo hice con un contrato basura , lo hice con un contrato definitivo. Ciertamente, no te dije que cambiarían muchas cosas. No fue un engaño, creí que mi Palabra y mi amor eran una garantía más que suficiente. La fidelidad en este principio de milenio se llama perseverancia y constancia.*

*¿Verdad, que podemos empezar de nuevo? Te quiero mucho.*

*Jesús.*

Recuerdo que en mi sueño me echaba a llorar y llenaba la hoja de calendario del 1 de Enero con estas frases:

Sí, quiero. Yo también te quiero.

# LOS TERAPEUTAS BÍBLICOS

---

*En aquel tiempo no había rey en Israel, y cada uno hacía lo que le parecía (Jue 21,25)*

La depresión, la angustia, la falta de sentido y el estrés llenan las consultas de médicos y psicólogos. Muchas veces me he sentido impotente ante situaciones que parecían no tener solución. Todas las técnicas y todos los intentos solían acabar siempre en fracaso.

¿Qué hacer? La solución apareció de repente una mañana cuando ante el Señor repasaba la lista de personas que estaban pasando un mal momento y con las que tenía que encontrarme aquel día.

Una palabra se iluminó en mi mente: Terapeuta.

Desempolvé el diccionario de griego y vió la luz un significado que ya conocía pero que me pareció nuevo: "El que cuida de las cosas de los dioses". La palabrita en cuestión tenía unos ejemplos muy prácticos en la Biblia. Me sentí como los Jueces de Israel. Sí, me parecieron el antecedente por excelencia de los psicólogos actuales. Los israelitas ofendían al Señor con su conducta y se veían atacados por todos lados.

*Cuando el Señor hacía surgir jueces, Él estaba con el juez y los libraba de sus enemigos (Jue 2,18).*

¿Qué hacía el juez? Recomponer la escala de valores de sus conciudadanos. Dejarles claro que nada ni nadie, ni el efecto 2000 ni las compañías de seguros, ni los cambios políticos pueden ser la solución definitiva a los problemas más íntimos de las personas. El exterior nada puede solucionar, si el alma no encuentra en sí misma paz y consuelo.

Débora era una profetisa, era juez de Israel y los israelitas acudían a ella para arreglar sus litigios. Débora mandó llamar a Barac y le dijo: *El Señor Dios de Israel, ordena que vayas a alistar gente.*

Barac respondió: *Si vienes conmigo iré, pero si no vienes no iré... Jue 4,8).*

El terapeuta es un profeta. Sabe ver más allá de las crisis. Sabe que la crisis es una llamada a encontrar la propia identidad, a volver al centro, a la seguridad definitiva: Dios.

Los líderes y los maestros aumentan las capas de nuestra armadura... El terapeuta o acompañante espiritual nos lleva a reconocer nuestra indigencia, a reconocer que como Israel, nos vemos reducidos a una gran miseria a causa de Madián.

El acompañamiento espiritual es una vuelta a nuestro interior, acompañados de alguien que ya ha pasado una experiencia semejante. Este compañero no tiene soluciones infalibles, ayuda a descifrar las señales que marcan el camino y nos recuerda una y otra vez que Dios está y ha estado siempre presente en nuestras vidas:

*Yo os saqué de Egipto, de aquel lugar de esclavitud; os libré del poder de Egipto y de todos aquellos que os oprimían; los expulsé delante de vosotros y os di sus tierras. Entonces os dije: Yo soy el Señor vuestro Dios. No adoréis a los dioses de los amorreos, cuya tierra ocupáis. Pero vosotros no me habéis obedecido. (Jue 6,8-10)*

En el camino de la experiencia religiosa y del encuentro con Dios no hay maestros. En todo caso hay acompañantes, guías en el camino. Jesús es tajante al hablar del tema: "No os dejéis llamar maestros". El Espíritu se adapta al ritmo de cada persona.

Toda la enseñanza de este quehacer terapéutico del libro de los jueces puede resumirse de manera muy concreta y sencilla:

Buscar a Dios por encima de todo.

El camino de la fe y el camino de ser persona siempre se hace en soledad.

Dios se hace presente en la vida y en las personas.

# Redimidos para vivir la vida

Por Antonio Venceslá

Para vivir la vida, no de cualquier manera. Somos redimidos para vivirla con profundidad y hondura. La vocación original del hombre es la felicidad, la plenitud de vida. Para eso ha creado Dios al hombre sobre la tierra. Jesucristo ha venido a redimirnos, a liberarnos de la superficialidad y del sinsentido de una vida no vivida. El lenguaje de la poesía, de la reflexión, de la canción, del cine abundan en su canto a la vida más plena. Y la gloria de Dios es el hombre vivo.

## ¿Vivimos la vida que se nos ha dado?

Vivimos ritmos de trabajo calculados. El tiempo útil para realizar las tareas es tan escaso que ocasiona una vida contra reloj. El ritmo estresante disminuye el sereno disfrute de la vida. Tenemos cosas, muchas, pero las disfrutamos menos tiempo y menos intensamente.

La prisa se impone como una consecuencia lógica. Se instala como una costumbre por inercia o como reflejo natural. Nos apresuramos hasta en las ocasiones en que no es necesario.

Las relaciones humanas, además de breves, pierden calidad y calidez. Se dificulta una suficiente vida interior por la avalancha de mensajes que atrapan nuestra atención y fomentan la superficialidad acostumbrados a que todo pase rápidamente por el canal de la experiencia. Se trivializa la vida.

Son infinitos los objetos que simultáneamente reclaman nuestra atención. Vivimos con una conciencia dividida. Hacemos varias cosas al mismo tiempo. Llenamos nuestras horas de un continuo hacer... Los mismos acontecimientos se suceden a un ritmo no asimilable, en un número y con una complejidad que tampoco son asimilables por la gran mayoría.

El viaje de ida al interior de uno mismo se torna difícil. Se funciona en el nivel de lo superficial bajo la atracción de la externidad. [Ángel Calvo-Alberto Ruiz, La sociedad del hombre moderno. Verbo Divino 1995, pgs. 84-85]

## 1. El lenguaje de la poesía

### Y me declaro culpable

Me declaro culpable de  
no haber hecho,  
con estas manos que me dieron,  
una escoba.  
¿Por qué no hice una escoba?  
¿Por qué me dieron manos?  
¿Para qué sirvieron  
si sólo vi el rumor del cereal,  
si sólo tuve oídos para el viento  
y no recogí el hilo  
de la escoba,  
verde aún en la tierra,  
y no puse a secar los tallos tiernos  
y no los pude unir  
en un haz áureo,  
y no junté una caña de madera  
a la falda amarilla  
hasta dar una escoba  
a los caminos?

Así fue:  
no sé cómo,  
se me pasó la vida  
sin aprender, sin ver,  
sin recoger y unir  
los elementos.

En esta hora no niego  
que tuve tiempo,  
tiempo,  
pero no tuve manos  
y así, ¿cómo podía  
aspirar con razón a la grandeza,  
si nunca fui capaz  
de hacer una escoba,  
una sola,  
una?

Sí, soy culpable  
de lo que no dije,  
de lo que no sembré, corté, medí,  
de no haberme incitado  
a poblar tierras,  
de haberme mantenido en  
los desiertos.  
y de mi voz hablando con la arena.

(Pablo Neruda)

### **iVivir la vida!**

“Los días se presentan ante mí con orden y concierto. Al empezar cada uno, no sé que haré con él, pero sé que lo haré; entre otras razones, porque no me preocupa hacerlo o no. Llevo una vida humana, menuda y manejable como un vaso de vino. Tengo hambre; tengo sueño (sí tengo hambre y sueño) y, afortunadamente, no soy feliz; estoy tranquilo. La felicidad es siempre una tensión; un sacrificio de todo, en aras de lo que se nos antoja más importante que el todo que sacrificamos: es decir, una equivocación. No espero nada en concreto; no espero a nadie en concreto. Cada momento es esencial, porque no hay ninguno que lo sea más que los otros. No veo a nadie; no me visita nadie; nadie llama a esta puerta. No tengo más inquietud –toco madera– que la de perder esta quietud. La espera ansiosa de lo que sea –un acontecimiento, una persona– desparrama el tiempo y lo malgasta. Es igual que comer sin masticar, engullendo: los alimentos no aprovechan y hace daño al estómago.

Miro la mudanza de la luz sobre el hondo paisaje. Cómo la niebla vela, la colina de enfrente; cómo el sol se abre paso, nadando, entre la niebla; cómo la nieve nunca es blanca sino azul, sino rosa, sino violeta; cómo la luna creciente flota, inasequible –al menos, ésta– a los americanos; cómo los sucesivos telones difuminan, hacia el fondo, hacia el horizonte infinito, sus colores. Recuerdo –y me los aplico– unos versos de Lope: “Paréceme el discurso de tu historia lo lejos que se ven en la pintura: confusos cielos de tu incierta gloria”. Y eso me tranquiliza aún más, no sé por qué. Lo que sé es que la vida –la otra vida– persiste fuera de aquí, arrebatada y arrebatadora, cruel y sonriente, íntima y desdeñosa. En la ciudad de abajo, que todavía ignora que estoy tan cerca, y también en Madrid. Persiste el ritmo acuciante, ensordecedor, maravilloso también de otra manera. Pero estoy comprobando, como nunca, qué admirable es salirse de la trepidante monotonía, que cambia sólo en apariencia...

Tengo ocasión y tiempo de cumplir cuanto me propongo y aun lo que ni siquiera me propongo. Echo una ojeada ligera a un diario, pero vivo sin ningún tele: sin telegramas, sin teléfono, sin televisión... Todo asciende hasta aquí, por tanto, con sordina: las noticias (...), las opiniones, los comentarios, los proyectos. Eso me permite oír mejor a

los niños jugando, a los perros callejeros, a los pájaros del atardecer..." (Antonio Gala, *El mirador, en El País Semanal*)

## 2.- El lenguaje bíblico

Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo: tiempo de nacer y tiempo de morir; tiempo de plantar y tiempo de arrancar; tiempo de matar y tiempo de curar; tiempo de destruir y tiempo de construir; tiempo de llorar y tiempo de reír; tiempo de hacer duelo y tiempo de bailar; tiempo de arrojar piedras y tiempo de recogerlas; tiempo de abrazarse y tiempo de separarse; tiempo de buscar y tiempo de perder; tiempo de guardar y tiempo de tirar; tiempo de rasgar y tiempo de coser; tiempo de callar y tiempo de hablar; tiempo de amar y tiempo de odiar; tiempo de guerra y tiempo de paz. ¿Qué provecho saca el que se afana de sus fatigas? He observado la tarea que Dios impone a los hombres para que se ocupen de ella. Todo lo hizo hermoso a su tiempo e hizo reflexionar al hombre sobre la eternidad, pero el hombre no llegará a desentrañar totalmente la obra de Dios. Y comprendí que la única felicidad del hombre consiste en alegrarse y disfrutar de la vida; ya que también es don de Dios que el hombre coma, beba y disfrute de su trabajo. Sé que todo lo que Dios hace dura por siempre, sin que nada se pueda añadir o quitar. Así, Dios se hace respetar. Lo que es, ya fue; lo que será ya sucedió, y Dios vuelve a traer lo que pasó. *Eclesiastés 3,1-15*

## 3. El lenguaje de la canción

No hace mucho tiempo, un grupo de críticos musicales han elegido *Gracias a la vida* como la mejor canción en español del siglo XX. No necesitaba tal refrendo para continuar siendo una de esas canciones –un bello poema– que testimonian valores profundos que llenan la vida de sentido y nos hacen percibir su hondura y plenitud. Os invitamos a escucharla. (Últimamente ha sido publicada en la recopilación Cantautores)

### **Gracias a la vida.**

Gracias a la vida que me ha dado tanto,  
me dio dos luceros que cuando los abro  
perfecto distingo lo negro del blanco  
y en el alto cielo su fondo estrellado  
y en las multitudes al hombre que yo amo.

Gracias a la vida que me ha dado tanto,  
me ha dado el sonido y el abecedario.  
Con él las palabras que pienso y declaro:  
padre, amigo, hermano y luz alumbrando  
la ruta del alma del que estoy amando.

Gracias a la vida que me ha dado tanto,  
me ha dado el oído que en todo su ancho  
graba noche y día, grillos y canarios,  
martillos, turbinas, ladridos, chubascos  
y la voz tan tierna de mi bien amado.

Gracias a la vida que me ha dado tanto,  
me ha dado la marcha de mis pies cansados,  
con ellos anduve ciudades y charcos,  
playas y desiertos, montañas y llanos  
y la casa tuya, tu calle y tu patio.

Gracias a la vida que me ha dado tanto,  
me dio el corazón que agita su marco  
cuando miro el fruto del cerebro humano,  
cuando miro el bueno tan lejos del malo,  
cuando miro el fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida que me ha dado tanto,  
me ha dado la risa y me ha dado el llanto,  
así yo distingo dicha de quebranto  
los dos materiales que forman mi canto,  
el canto de ustedes que es el mismo canto,  
el canto de todos que es mi propio canto.  
el canto de ustedes que es mi propio canto,  
gracias a la vida que me ha dado tanto.

(Violeta Parra)

También podría escucharse la canción: De vez en cuando la vida (Joan Manuel Serrat, Cada loco con su tema, Ariola 1983). O Palabras para Julia en versión de Paco Ibáñez o Rosa León.

*El sentido y la hondura de mi vida. Reflexiono y pongo por escrito mi acción de gracias a la vida. "Gracias a la vida porque...."*

## 4. El lenguaje del cine

**SIN MIEDO A LA VIDA** USA 1993.

Director: Peter Weir. Intérpretes: Jeff Bridges, Isabella Rossellini y Rosie Pérez.

Max y Carla han sobrevivido a un terrible accidente de avión. Ambos han dejado atrás amigos o familiares que tuvieron menos suerte que ellos. Pero Max también ha ganado algo importante: liberarse de sus miedos internos. Ahora se siente libre y mucho más vivo que antes. Carla, que perdió a su hijo de corta edad, no ha logrado superar el trauma, y vive como una muerta enterrada en vida.

El cine de Peter Weir nos presenta como un eje que lo vertebra todo, la dualidad, incluso el enfrentamiento, de formas de vivir y pensar distintas, desde sus primeras películas australianas, Picnic en Hanging Rock y La última ola, al cine realizado en Estados Unidos, La costa de los mosquitos, Único testigo o El club de los poetas muertos. En Sin miedo a la vida también presenta dos actitudes ante la vida, con las consecuencias que se derivan de ellas.

*El análisis de los personajes principales (sobre todo los interpretados por Jeff Bridges y Rosie Pérez) puede dar pie a un análisis de actitudes. Si bien es cierto, que el detonante de la acción es una situación extraordinaria, ello no obsta para extraer conclusiones para lo ordinario de la existencia.*

### Para tu reflexión personal

Dios no quiere sólo que el hombre viva, sino que ame la vida, que saboree la vida, que coja gusto a la vida. Dios quiere que el hombre viva con ganas y que tenga ganas de vivir. Dios promete una tierra que mana leche y miel. "La leche es el símbolo del primer aspecto del amor, el de cuidado y afirmación. La miel simboliza la dulzura por la vida, el amor por ella y la felicidad de estar vivo". (E. Fromm, El arte de amar, "amor materno").

Dios, que es Vida y es Júbilo, nos da en abundancia leche y miel, ríos de vida y de alegría, la fuerza y la dulzura. Dios no quiere que sus hijos se arrastren por la vida, que vivan castigados y amargados, que caminen por la vida doblados y oprimidos. Dios te dice, como a Israel: **vive, hijo**, a la vez que te alienta y te besa con su Espíritu que vivifica. Vive y crece, y florece, vive revestido de dignidad y belleza. **Vive, hijo, y sé vitalista, amigo de la vida**. No siempre tendrás razones para vivir, pero yo te descubriré mil razones. Yo soy la razón última de tu vida, porque vivirás en mí. Yo soy tu riqueza y tu alegría. Cuando todo falle, te besaré con mi aliento de vida. **Vive, hijo. Ama la vida y vive el amor**. Verás que la razón de la vida y la alegría de la vida es el amor: "La vida es bella, ya verás cómo a pesar de los pesares, tendrás amigos, tendrás amor, tendrás amigos" (José Agustín Goytisolo, Palabras para Julia). Si amas y te abres

al amor, si tienes amigos y ofreces amistad, encontrarás razones para vivir y para gustar cada vez más la vida. **Vive, hijo. Valórate y quiérete a ti mismo.** Eres único: una hermosa luz en la vida. Sin ti el mundo sería más pobre y más feo. Eres un valor inapreciable. Si yo te quiero, ¿qué más puedes desear? Vive, hijo. Aún no te has dado cuenta de lo que eres. Algo misterioso hay en ti. No sólo te hice a mi imagen y semejanza, sino que algo divino puse en ti. Por eso quieres ser dios. Por eso eres un pequeño dios. Vive así, como Dios. (Rafael Prieto, El júbilo de cada día, ) Jesús ha venido a redimirnos, a liberarnos de la superficialidad y del sinsentido de una vida no vivida. Él nos ofrece la posibilidad de recuperar su hondura y plenitud. Se nos presenta como nuestro Dios. ¿Qué actitud cabe sino el agradecimiento por tanta gracia entregada?

### **Oración (para ser rezada todos juntos)**

Gracias, Señor, por este agua que llega  
del aire hasta los campos, hasta el bosque y el huerto;  
gracias por tu palabra que riega este desierto  
del alma, prometiendo las horas de la siega.

Gracias por tanta gracia, tanta cuidada entrega,  
por el sol que calienta este corazón yerto;  
gracias por estas flores primeras que han abierto  
ojos de luz a tanta claridad honda y ciega.

Gracias porque te he visto latiendo en los bancales,  
favoreciendo, urdiendo los tiernos esponsales  
del verdor con la tierra, la rosa con la rama.

Gracias porque me enseñas a ser en lo que era,  
a olvidar mis estiajes en esta primavera;  
gracias porque es llegado el tiempo del que ama.

*José García Nieto*